

E questa, ohime, del tuo celeste Figlio,
 L' *inago* è Re del Ciel? Son queste queile,
 Guance si care agli Angeli, si belle;
 Che dier l'ostro à la Rosa, il latte al giglio?
 Son questi, y feren occhi? E questo il ciglio,
 Onde hebde il Sole, y raggi, è le fiammelle?
 Questo c'è crin, da, cui l'or traßer le Stelle?
 Hor mira (à hi lallo) lacero, è vermiglio,
 Di qual fu cruda nam si crudo scempio;
 E qual pietosa, de la membra fante,
 Ritrasse in vivo lino il caro esempio?
 Questo Sol tiffa specchio anima errante,
 Dinovo, Dio fe s' huomo. A hi si benempio,
 L' huomo che tolfe à Dio d' huomo il semblante.

Estas son las agradables proporciones, è improporciones de el discurso, concordancia, y disonancia de el concepto: fundamento, y raiz de casi toda la agudeza, y à que se viene à reducir todo el artificio conceptuoso, porque d' comienza, y d' acaba en esta harmonia de los objetos correlatos, como se verá en todas las demás especies: por esto se le propone en primer lugar al ingenio.

DISCURSO VI.

DE LA AGUDEZA POR PONDERACION MISTERIOSA.

Mucho promete el nombre; pero corresponde la realidad de su perfeccion. Quien dize mysterio, dize preñez, verdad escondida, y reconditas y toda noticia, que cuesta, es mas estimada, y gustosa. Consiste el artificio desta especie de agudeza en levantar mysterio, entre la conexiõ de los extremos, ó terminos correlatos del sugeto, repito causas, efectos, adjuntos, circunstancias, contingencias; y despues de ponderada aquella coincidencia, y union, dafe una razon sutil, y adecuada, que la satisfaga. Examinõ ingeniosos Ovidio el sacrificio, que se le hazia al Sol, que era de un veloz caballo, y satisfaze sentencioso: Que al Dios de la ligereza, nõ se le havian de ofrecer animales tardos, y perezosos.

Ne ceteri fuerit vixima tarda Deo.

La agudeza esta primero en la ponderacion del sacrificio, que fuesse mas caballo, que un elefante, ò un toro, y luego en dar la razon adecuada: de fuerte, que dos formalidades, ò dos partes inclaye esta agudeza, la una es la ponderacion, y la otra la razon que se da, y esta es la principal: como se vè en este concepto de Lope de Vega, en su limada Cancion al Santisimo Sacramento:

Alma, no estriva en argumento humano,
 Que en este Pan del mismo Dios la Efencia,

E sop

Su

Su Cerebro, y Sangre asifia:
 Razon, es de amor la Omnipotencia:
 Dexad el tacto, el gusto, olfato, y viitas
 Dad oido à la Fe, daraos la mano:
 Cordero Soberano,
 Blanco el dedo del Pastor Baptista,
 Milagro inescrutable,
 Silencio de sus obras admirable,
 Despues de ti (cuya grandeza advierte)
 No hizo Dios milagro basta su muerte,
 Si no fue dar la oreja à Malco beridos,
 Porque la Fe ha de entrar por el oido.

Tal vez no se haze la ponderacion de proposito, contentanse con apuntar: que si la razon es valiente, bien fe dexa conocer el concepto como era este: es antiguo, y asi conceptuoso:

La torre de Felisalva,

Yo apotirè que es aquella,

Que en este de su altro ducio

Compite con las Estrellas.

Comunmente la ponderacion desperta la curiosidad para la ingeniosa razon: asi cita:

Por esto al hijo de Venus

Le pintan desnudo, y niño,

Porque los niños no saben

Pedir, sino con gemidos.

Tambien la razon que le dà al mysterio, puede preceeder à la ponderacion, y reparo, como se vè en esta Quarteta de un Soneto, q al Nacimiento del Señor, dixo D. Luis de Gongora:

Pero que fue nacer en tanto estrecho?

Donde para mostrar en nuestros bienes

A donde baxas, y de donde vienes,

No quiere ni portallizo tener trebo.

La razon que se dà al reparo, ha de ser ingeniosa, que en ella consiste la principal formalidad desta agudeza: las mas agradables son las que se dan por conformidad, ò correspondencia entre los dos terminos, ò extremos de la ponderacion, en que se funda el mysterio: desta fuerte glosa Lope de Vega el morir Abfalon en el ayre, en este grave, y conceptuoso Soneto:

Suspensõ està Abfalon entre las ramas,

Que entretexen sus hojas, y cabellos:

Que los que tienen la soberbia en ellos,

Jamàs cipirari en bordadas carnas.

Cuba

Cubre de nieve las hermosas llamas,
 Al eclipsar de aquellos ojos bellos,
 Que así quebrantan los altivos cuellos,
 Las ambiciones de mejores famas:
 Qué es de la tierra, que usurpar quisiste?
 Pues apenas las tocas de liviano,
 Bello Absalon, famoso exemplo al suelo.
 Esperanza, ambicion, cabellos díte
 Al viento, al Cielo, á la ocasion tan vano,
 Que te quedaste entre la tierra, y Cielo.

Notese la muchedumbre de correspondencias, entre el quedar en el ayre, y su vanidad, mejor entre su ambicion de ocupar la tierra, y quedarse al ayre mas reconquita, entre la ocasion calva, y sus cabellos, que le fueron lazo para tan desdichada muerte. No se requiere que haya dificultad entre los extremos, y menos repugnancia, ó contradiccion, porque estas son otras especies mas artificiosas, en este genero de agudeza; pero siempre ha de haver algun fundamento, sobre que se haga el reparo, y se levante la ponderacion: como lo fue aquella rara contingencia, que pondera Clemente Alexandrino, en el principio de su oracion, *Ad gentes*. Contendian de destreza Eunuomo, y Ariston, dos excelentes Musicos: asistían los Juezes, era toda Delfos el concurso. Estando Eunuomo en la mayor fuga de su armonia, quebró una de las cuerdas del instrumento: volò al mismo punto una cigarra, que asentandose en el traste, ó clavija de la quebrada cuerda, comenzó có su canto á suplir la falta della. Pondera el de Alexandria la rara contingencia, dá salida al misterio, diciendo, que es tá agradable la musica aun al mismo Cielo, que có providencia especial la favoreze, y la authoriza. Hizo emblema dello el prudente, y no menos ingenioso Alciano, el primero haíta oy en este modo de cõposicion. Tomò el lemma mismo de Clemente, y dixo *Muscam Dijs curæ esse*, y añadió á la pintura esta Glosa:

*Loecensis posuit tibi, Delphice Phœbe cicadam,
 Eunuomus hanc, palmæ signa decora sua.
 Certabat plectro Sparchym convulsus in hostem,
 Et percussam sonum pollice sista dabant.
 Trita siles rauco capis: cum stridere bambo,
 Legitimum harmonias, & utiæve melos.
 Tiam cis baræ argutus suavis sese intulit ales,
 Quæ præstræcan impletur voce cicada silem.
 Quæquæ aloela soni ad legem descendit ab altris,
 Satribus, ut nobis garrulla ferret opem.
 Ergo tuæ ut firmus set honos, ó sanctæ cicadæ,
 Pro cicbaræ hic fideicem anens ipset sedet.*

Levan-

Levantarse el misterio donde no le hay, es un clado deseyte, porque dá en vacío la ponderacion. El mas fundamental, es la conexion, con este extremo, ó correlato, pudiendo haver sido con otros. Dificultó un moderno Escritor de las excelencias de la Emperatriz del Cielo, el nacer, y morar esta Señora en Nazaret, y no en otra de las Ciudades de Palestina, y satisfizo así: Fue sin duda, porque Nazaret, quiere decir Ciudad florida, que donde quiera que Reyna esta gran Señora, todo lo convierte en Paraíso: el corazon mas clado en Primavera: las espinas de culpas, en flores de virtudes: y al fin todo florece, donde MARIA nace.

Las contingencias, son la ordinaria materia de los misterios: porque como pudieron variarfe, el concurrir estas mas que otras, ocasiona luego el reparo. En el vestido puse misterio Don Luis de Gongora, y dixo en su llamada Comedia de las Firmezas:

A mi Seraphin vestido
 Hallé de un Azul turquí.

Y luego dá la razon del reparo:

Que no se viste de menos,
 Que de Cielo un Seraphin.

Quanto mas extravagante la contingencia, dá mas realce á la ponderacion. Fue estremada la de Plinio en su Panegyrico: ponderó la contingencia de traer un lauro de Vngria, en fazon de adoptar Nerva á Trajano en el Capitolio, y dixo: Llegó en esta fazon una Corona de Pannonia, disponiendolo así el Cielo, para que los principios de un invicto Emperador, los honrasen insignias vencedoras: *Allata erat ex Pannonia laurea, id agentibus Dijs, ut invicti Imperatoris exordium victoria inigne accaret*. No solo sirve la ponderacion de la contingencia para lo presente; sino que se pueda gloriar para lo venidero; así dixo este:

Con voz turbada la dize:
 No es posible si cederme
 Cosa triste en esta ausencia,
 Haviendote visto alegre.

La fuente destas ponderaciones misteriosas, es la variedad, y pluralidad de las circunstancias, suceder con estas, mas que con otras: desta suerte, mas que de aquella. Andrada dixo del morir el Angelico Doctõr, explicando los Cantares, que havia sido en misterio de que su muerte no fue muerte, sino desposorios de aquella purissima alma con su Dios. Venciose ya por lo ingenioso, ya por lo Sacro al gloriar D. Luis de Gongora, el vestido de el Sol, el tocado de Estrellas, y chapines de la Luna, en la Reyna del Emphyreo, dando por razon del misterio, y mas brillante pureza:

Si oiosa no asistió naturaleza,
 Admira á la tuya (ó, gran Señora!)

Tom. II.

C

Con-

Concepcion limpia, donde ciega ignora.
Lo que muda admiró de tu Pureza
Digamlo. ó, Virgen! La mayor belleza,
Del dia, cuya luz tu manto dora,
La que calzas nocturna brilladora,
Los que ciñen carbunclos tu cabeza.
Pura la Iglesia, yá pura te llama
La escuela, y todo pio afecto fabio,
Cultos en tu favor dá plumas bellas.
Que mucho, pues, si aun oy sellado el labio,
Si la naturaleza aun oy te aclama
Virgen pura, si el Sol, Luna, y Estrellas.

Hasta en la circuntancia del lugar funda Marcial este prodigio de su agudeza. Pondera las muertes de los tres Pompeyos en las tres partes conocidas entonces del Mundo, el Padre es Africa, los dos hijos en Asia el uno, en la Europa el otro, y dió ingeniosa salida.

Pompeyos iuvenes Asia, atque Europas, sed ipsam

Terra tigit Lybiae, si tamen ulla tegi.

Quid mirum toto si spargitur Orbis leccere

Uno non potuit tanta ruina loco.

Hizolo Castellano el gustoso Salinas, y dixo con propiedad:

Los dos Pompeyos, del mayor Romano

Hijos, à Europa, y Asia dividieron

Sus cenizas; y allí donde se vieron

Triumphar, cediendo à enemiga mano.

Las arenas, que vaña el Africano

Nilo, sepulcro al gran Pompeyo fueron,

Si es que al Cielo los Dioses no subieron,

Del divino valor asombro humano.

Las tres partes del mundo fujeradas

Por su valor, por su saber profundo,

Por tumulo la Parca los destina.

Prodigio grande (ó, fuertes desdichadas!)

Porque menor lugar, que todo un Mundo,

Capaz no fuera de tan gran ruina.

Esta misma ponderacion hizo el sutilísimo Padre S. Chryfologo al nacer el Verbo Encarnado entre las pajas de un portal, que quien havia perdido una Margarita tã preciosa, como el alma, no se dignó de buscarla entre el estiercol alqueroso: *Et qui praxiosam perdidit Margaritam, loca squalida non dignatur intrare, & eam inter stercore ipsa perquirere non abborret.* Fun lafe el mysterio tanto en lo positivo, como en lo negativo de

las

las circunstancias, y hacefe el reparo, así en la que concurre, como en la que faltó: si bien es menester mas fundamento, quando se forma por caricia, para que no salga frio, y sin alma de futeleza. No le faltó al Hortensio Español, en aquel bien fazonado Romance al Rey D. Alfonso, por el eslo, y por el concepto:

Ella los sus verdes ojos,
Maguer quiso abrir, non basta,
Porque nin color à Alfonso
Le queda ya de esperanza.

Hallase ponderacion doble, esto es, à entrambas partes, ponderando la contingencia de una circunstancia, y la negacion de su contraria: como en este pondera un Moderno, al aparecerse la Estrella del Señor en el Oriente, y venir de allá sus Reyes, mas que del Occidente: *Ecce Magi ab Oriente, &c.* Y dá una gran salida al mysterio grande, diciendo: Que el plaufible venir à Dios es del oriente de la vida, del principio de las honras, y riquezas; no el convertirte à Dios al ocafo, al dexo de los placeres.

Siempre el advertido obra con alma, executa con intencion; y aunque cifrada en las acciones mudas, llega al arrento, y descubre la à costa de su ingenio. De esta fuerte ponderó uno, y dixo en un bien discurrido Romance Castellano:

Dos Naves por arracadas,

Con dos Soles por triquetos,

Gargantilla de azabache,

Con perlas de nueve en nueve,

De rubies, y za firos,

Colgada de ella una sierpe,

Cruel divisa del alma,

Y de sus iras crueles.

Quando mas escondida la razon, y que cuesta mas, hace mas estimado el concepto, despiertase con el reparo la atencion, sollicitase la curiosidad, luego lo exquilito de la solucion desempeña fazonadamente el mysterio. Fue extremada salida al reparo del no decir el Sagrado Evangelista cosa alguna de la Reyna de los Cielos, ni poner otra palabra antes, que la Divina Encarnada: *MARIA, de qua natus est IESUS.* Porque ninguna otra, que la Divina podia bien exprimir la grandeza desta Señora, por lo infinito, por lo fabio, y por ser imagen suya.

Puedese ir adelantando el mysterio, y ponderando las circunstancias del, dandole una, y otra salida, con aumento de futeleza, como se vé en este bien digno Soneto del conceptuoso Camoes:

Como ficiste, Porcia, tal ferida?

Foy voluntaria, ou foy por innocencia?

Mas foy facer amor experiencia

Se podia sofrir, tirar me vida.

Com teu propria fangue te convida

A naon potes a vida resiliencia?

Cz

An:

Andome acostumando à paciencia,
 Porque o temor a morte naon impida.
 Pois porque comes logo fogo ardente,
 Si a ferro te acostumas? Porque ordena
 Amor, que morra, & pene juntamente.
 Etens à dor do ferro por pequena?
 Si que a dor costumado naon fe sente,
 Eu naon quero a morte sem a pena.

Dar una agradable proporcion por desempeño, es lo primoroso de este artificio. Fue muy fazonada la de Cayo Veleyo, careando à Mario, desterado à Cartago, con las ruinas de esta memorable Ciudad: Tolerò (dice) fu penosa vida en una choza, donde Mario contemplando à Cartago, y ella mirandole à él, pudieffen reciprocamente consolarle: *Inopem vitam in ingu- rioruinanum Carthaginiensium toleravit: cum Marius aspiciens Carthaginem, illa in- tuens Marium, alter alteri posset esse solatio.* Con extremada futeileza proporcionò D. Luis de Gongora los pedernales de Madrid, por fundamento de su duracion:

Emula la veràn siglos futuros:

De Mensis no, que el termino le tassà:

Del tiempo si, que sus profundas tassà,

No son en vano pedernales duros.

Siempre el hallar correspondencia entre los correlatos, es fundamento de toda futeileza: aqui hace mas accepta la solucion del reparo. Por este rumbo, un crudito Humanista comenta las carrozas de los Gentilicos Dioses, diciendo, que la de Diana arrebataban Ciervos: porq̄ en las lides de la torpeza està assegurada la victoria, mas à la ligereza de la fuga, que à la porfia del combate. La de Venus mueven Cisnes, porque los Poetas son de ordinario pias impias de la lascivia. Arrastran Tigres la de Baco, en mysterio de q̄ la embriaguez alimenta la crueldad: y desta suerte las va glossando todas.

Duplicafe la futeileza, quando fe duplican las correspondencias, y dada una grande, se afegunda con otra mayor. Así Anastasio Pantaleon, tan ingenioso en lo serio, como donoso en lo burlesco, dixo de Santa Teresa:

Como hasta el Cielo presume

Que como de amor se abraza,

Llegar de un salto veloz,

Le dà el vestido calor.

Prueba Teresa Descalza,

Como por Dios pompas dexa,

Si puede saltar mejor.

Viste galas de esplendor,

Desnuda à Dios le dedica

Que al que por Dios se desnuda,

Alma, vida, y corazon,

De gloria le viste Dios.

En la formacion del reparo, anduvo ingenioso Don Luis de Gongora, añadiendo la correlacion gustosa à la ponderacion, quando dixo à unos ojos negros:

Pe-

Pero no son tan piadosos,
 Aunque si lo son, pues vemos,
 Que visten rayos de luto,
 Por quantas almas han muerto.

Doblase el artificio, quando para la solucion del mysterio, se carea con otro simbolo. Reneue los aplausos todo buen gusto, è ingenio à aquel pensamiento maximo, que tuvo igual el objeto. Fue su Author el Padre Augustin de Castro, de la Compania de Jesus: fue su assunto la mayor accion de la Señora Infanta Sor Margarita de la Cruz, Religiosa Princeza, que no se contentò con desnudar su cabeza de tantas Reales Coronas, como la codiciaron: pero la despojo de sus mismos cabellos, corona natural de su rara hermosura; y desta suerte, con ambiciones de esclava de su Dios, se le ofreciò delante de un Crucifixo: correspondiò à tà agradable victima el celestial Esposo, con un favor Augusto, inclinandole su espinada cabeza. Pòderò el ingenioso Castro, que fue sobrenatural demonstraciò de q̄ la acceptaba por Esposa: porque si en estas virginales bodas se entregan los espiritus, señal fue deste Mysterio el inclinar la cabeza; significaciò fue de entregarle su espiritu, pues con la misma accion se entregò à su Eterno Padre: *Et inclinato capite, tradidit spiritum.* Concepto digno de coronar esta especie de agudeza.

DISCURSO VII.

DE LA AGUDEZA POR PONDERACION de dificultad.

LA verdad, quanto mas dificultosa, es mas agradable; y el conocimieto que cuesta, es mas elirado. Son noticias pleyreadas, que se consiguen con mas curiosidad, y se logran con mayor fruicion, que las pacificas. Aqui funda sus vencimientos el discurso, y sus trocheos el ingenio.

Añade esta especie de agudeza, al artificio de la ponderacion mysteriosa, la dificultad entre la conexion de los extremos, digo, de los terminos correlatos: y despues de bien exprimida la dificultad, ò discordancia entre ellos, dase una razon, q̄ la desempeñe. Sea exemplo aquel inmortel concepto de Virgilio. Estaba Roma en medio de sus regozijos Cesareos, quando se los agiò la fuerte: llorò melancolica la noche, que siempre el pesar fue el dexo del placer: volviò à amanecer risueño el dia; madrugò el Sol serenisimo à las Augustas fiestas. Cogió el Poeta la diversidad de tiempos, ponderò la oposicion del claro dia, cò la lluviafa noche; y glossòla en este Diuitico, diciendo, que Jupiter, y el Cesar iban à medias en el mando:

Nocte pluvit tota; redeunt spectacula mane,

Divisum Imperium, cum Iove Cesar habet.

Concepto, que le mereciò à su Author, no uno, sino muchos laureles: y aun algunos se arrojaron à dezir, que este unico equivalia à todos los de Marcial: no atendiendo à que la copia les quita à aquellos de aprecio; lo que

C₃

le

le dà à este su singularidad. Cíñole en esta Quintilla D. Manuel Salinas.

Toda la noche ha llovido,

Y de la Aurora al nacer,

Las fiestas se han proseguido:

El Cesar tiene el poder,

Con Jupiter dividido.

Así, que el artificio desta futiliza, consiste en levantar alguna oposició, ò disonancia entre los dos correlatos, que es rigorosamente dificultar: desta fuerte pondera Bartolomé Leonardo en este gran Soneto, la insolencia de un malo, y la tardanza del Divino castigo:

Si de Grecia facaba el Okracismo

Los buenos por insignemente buenos;

Contigo, por tan perdido à lo menos,

No hizieran sus Republicas lo mismo?

La de Corintho echarate del Istmo

(Con ser viciosa) à limites agenos:

Y aun regalado en uno de los sienos,

Mas sordos, y profundos del abismo.

Y andas entre nosotros con ofensa

De la virtud: Mas no me desconfielo,

De que dilate un rayo la venganza.

Que quando en los castigos tarda el Cielo,

Injustamente irriado, su tardanza,

Después en el furor la recompensa.

Ponderase la discordancia, y luego passa el ingenio à dar la sutil, y adecuada solucion. Desta fuerte reparo uno en el decir Marra, q̄ la havia dexado sola su hermana Maria, quando eslabá rodeada de Miniltras, y criadas: *Reliqui me solam ministrare*; y dà la razon, que así como la ausencia del Sol, no la suplen bien todos los Astros juntos; así la falta de MARIA, y de su devocion, no bastan à llenarla todos los demás Santos; y sin MARIA, todo es soledad. Requierecse siempre, que haya dificultad en el reparo, la qual no pide el mysterio; pero en ella hay su latitud. No se pide repugnancia: donosamente glosó uno la Corona del Laurel, premio en ojarasca de los ingenios:

Para coronar Poetas,

Efcogió sus ramas Febo,

Que de arbol, que no dà fruto,

Se coronan los ingenios.

Pero aunque no se requiere la contrariedad, que es artificio mayor, con todo esto crece la futiliza, al passo, que la ocasion del reparo: de tal fuerte, que quanto mayor es el fundamento del dificultar, realiza mas la razon, q̄ se dà en desempeño. Reparó un moderno Escritor de las glorias Maria-

nas en el titulo, q̄ pulo al mayor de los libros el Author de los Autores: *Liber generacionis Iesu Christi*. No fuera mas glorioso libro de las hazañas, de los milagros, virtudes, doctrina, y prodigios de Jesu Christo: La dificultad fue grande, mayor el desempeño. Es el Maximo blafon de Christo, segun la Divinidad, el ser engendrado de su Eterno Padrey es su mayor timbre, segun la Humanidad, el ser engendrado de su Madre Mariacelta Señora, es su mayor hazaña, el mayor de sus prodigios, y el animado texto de su Celestial Doctrina.

Vna disonancia entre el sujero, y su efecto, hace agradable harmonia; y si la razon que se dà, es sentènciosa, colma el artificio. Fue muy debida al reparar esta de Don Antonio de Mendoza.

Pena, que à dormir se atreve,

Que mucho se estè infamando?

Y quien dormir puede amando,

Que poco el alma le debe!

Duerme? Sin duda querido

Es, que de un desdenado,

Se haze luego un desvelado,

Y de un amado, un dormido.

Basta para fundamento del reparo, tal vez, una disonancia en el decir. Notó ingenioso, y grave el Padre Fernando de Salazar, en su tomo, y Trono yà de la Magestad Mariana, la falta del verbo material en la embajada Angelica: reparó en que dixo: *Dominus tecum*, sin decir *est*, ni *fuit*, ni *erit*; pues en lengua de Angel, no caben barbarismos, quando se vieron cortedades de elegancia. Profundidades fi, mysterios tabien. No determinó parte de tiempo (dize este docto Padre) por abarcarlos todos, dexó lo infinito, por no ocasionar duda de gracia en algun instante de su vida.

En el desempeño de la razón, que se dà, hay tambien sus reales: eslo grande una debida exageracion. Así el grave Lucano, después de haver pôderado con la bizzarria que acolumbra, la disonancia de la sangrienta guerra civil, entre un Suegro, y un Yerno, Aguilas cõtra Aguilas, y Legiones contra Legiones, dió aquella hiperbolica falida, que no hallaró los Hados otro camino para que Reynasse Tiberio, y transformãdola en facilidad, y añade la excelente paridad de la rebeliõ de los Gigantes, para que triumphasse Jupiter: es grande el pensamiento, y de los de primera classe:

Bella per Amathios, plusquam civilia campos;

Iusque datur scelere caninus, populumque potentem

In sua visceri conversum viscera dextra.

Cognatasque acies, & rupto sedere regni,

Certatum totis concusis viribus orbis,

In communem as, infestisque obviam sinis,

Signa pares Aquilas, & pila minantia pilis, ut si omnia

Desta fuerte yà ponderando, y luego dà la valiente falida,

Quod si non aliam venturo sacra Neroni

Invenero viam, magnoque æterna parantur

Regna Deo, Calumque suo scribere Tonanti.
 Non nisi ferocem potuit possibella Gigantum:
 Hac merced placere: diros Phartalia campos
 Impleat, & Pœni fœnentur sanguine Manes.

Dánse algunas veces dos falidas, una mejor que otra: que si el reparo es grande, admite doblada la sutileza. Así uno ponderó el ir la Virgen Madre a las Montañas de Judea, con tan notable priesa: *Abijt in montana, cum fissi- natione*. La Reyna a su criada, Niña tierna, a las asperezas de monte, &c. Responde, que iba con tanta ligereza, para mostrar, que no era menos que los Querubines, a cuyas alas estaba acostumbrado el Señor: y como estaba preñada de un Hijo Dios, tenía aperecias, que no antojos, de tan heroicas virtudes: que el que a Dios concibe, aperece la fantidad.

Concordar los extremos en el desempeño, que en la ponderacion se discordaron, fue siempre gran ventaja de la sutileza. Por una estremada proporción cantó Doña Ana Narvaez, a la conversion de la bella pecadora:

Donde está el oro, illustre Magdalena,
 Que al cuello de marfil riquezas daba?
 Donde de ricas perlas la cadena,
 Que el cabello enlazaba?
 Mas ya el Amor ordena
 Lo que él mismo estorbabas:
 Y es, que el oro traslade sus despojos
 Al corazon, las perlas a los ojos.

Lo mismo se dice de la improportion, que con su harmonia cõtrapuesta lisonjea grandemente el ingenio. Vése en este Soneto, frute de la mas fértil Vega, a S. Antonio de Padua.

Antonio, si los pezes sumergidos
 En el centro del Mar, para escucharos
 Sacan las frentes a los ayres claros,
 Y a vuestra viva voz prestan oidos.
 Los que vivieron de razon vestidos,
 Y mas quien por la Patria debe amaros,
 A la harmonia de estos hechos raros,
 Qué mucho que suspendan los sentidos?
 Ya con el Niño Dios, Joseph segundo
 Pareceis en los brazos, y él se ofrece
 En figura de amor. Qué amor profundo!
 Tanto fe humilla, y tanto os engrandece,
 Que porque parezcis tan grande al Mudo;
 Dios tan pequeño junto a vos parece.

No es el menor primor de esta agudeza dár la salida, por una sublime, y guf.

gustosa semejanza: digna es esta de todo buen gusto. Pondera uno la escondida, y tan pleyteada belleza de la Reyna de los Cielos en su Concepcion Purissima, y dice: Que así como quado va a entrar en una Iglesia una gentil Dama, tapada, sollicita mas la curiosidad de verla en los apasionados; y para obligarla a que corra el velo a la hermosa imagen de su Hacedor, comienzan a motejarla de fea. Ella entonces levanta el manto, y olienta un prodigio de belleza, con admiracion de todos, y después aplauso. De esta fuerte explica la entrada de MARIA Santissima, en el sér de naturaleza, y gracia.

Aunque no preceda la ponderacion, se dà la razon de la dificultad alguna vez que quando es relevante, ella se ostenta por si bastantemente, como se ve en esta del Marino, después que por muchas, y excelentes proporciones, è improportiones, pondera los efectos de la Pasion del Señor, concluye con este gran reparo: Que después de muerto, quando parecia, que no le quedaba ya mas que poder hacer por el hombre, entonces abrió su pecho, y franqueó su corazon. Es gran Soneto:

Qui per alti lavar di sangue tinte
 Sui pure membra il gran Figliuol di Dio,
 Qui con l'humor, che di sue neve uscio
 Del paterno furor le fiamme estinse.
 Qui fol per me disceior, se stesso auviense
 Tra durissimi ferri il Signor mio,
 Qui per che poi de honor cinto fust' io,
 Di pungente corona il crin si cinse.
 Qui di sel puro le sue labra asperge,
 Per noi pascere di gloria, è qui piagato,
 Per dar ne vita in Ciel morte offerre.
 Qui morte ancor nel sanguinoso lato
 P'ascia Ch' alto non seppe, il cor s'aperse
 Ah! chi non l' ama, ep'iangue, empio, & ingrato.

Glosánsse por este modo de conceputar singularmente las contingencias, è siempre fueron gran materia de la promptitud ingeniosa. Nunca las perdonaba Marcialy a esto aludió en aquel grave Epigrama. Estaba Roma ardiendo en fuegos, y sacrificios por Germanico: comenzó en esto el Cielo a fulminar luces en relampagos, y ponderó el Principe de la agudeza, que sin duda los Dioses hacian tambien fieltas en el Cielo:

Quantuslo, Latias Mundi conuentus ad aras
 Suscipi, & solui pro Duce vota iuo.
 Nam non hæc hominum Germanice gaudia tantum,
 Sed faciunt ipsi nunc puto sacra Dei.

Con gala, y propiedad traduxo así D. Manuel Salinas:

Quant

Quántos el Pueblo Romano
Cumple en sus aras, y ofrece
Nuevos votos, los merece
Tu villa, gran Domiciano:
Y no juzgues solo humano

Este gozo en tu venida,
Que aun la imagino aplaudida
De los Dioses mas supremos,
Puesto que en el Cielo vemos
Tanta llama esclarecida.

DISCURSO VIII.

DE LAS PONDERACIONES DE CONTRARIEDAD.

Este es el concepto que mas le cuesta al ingenio, y duplica el artificio à los dos passados: pues alli perdona la inconsecuencia, y aqui apriera hasta contradiccion. Si toda dificultad haze punta al entendimiento, quanto mas la que incluye repugnancia? Vnir à fuerza de discurso dos contradictorios extremos, extremo arguye de futiliza. Fuclo sin duda en este genero de agudeza aquel gran reparo, que hizo el Ilustrissimo Señor Don Joseph de la Cerda, Obispo de Badajoz, en los Comentarios sobre Judit, entre texidos todos ellos de semejanças futilizas. Pondera aquellas palabras en la forma de la Confagracion Eucharística: *Novi, & aeterni testamenti*. Si nuevo, como eterno: Qué cosa mas antigua que la eternidad? La novedad, y la eternidad, opoficion dizē. Hazaña fue del amor: que quando es impetuoso, haze envjecer al amate. Todo el espacio de una eternidad lo abreyia en un instante. Hizo circulo de si, coronò el fin cò el principio, y cifró todos los beneficios, que pudiera hazer por toda una eternidad, en un punto: y traxo toda la prolongada duracion de los siglos, à la novedad de un amoroso prodigio. Valiente pensar!

Confile, pues, el reparo de còtradicion, en levantar opoficion entre los dos extremos del concepto, entre el sujeto, y sus adjacentes, causas, efectos, circunstancias, &c. que es rigorosamente dificultar. Ponderase la repugnancia, y luego passa el discurso à darse una futil, y adecuada solucion. Este còcepto hizo celebre con razò aquel Soneto de Lope de Vega à S. Diego, en que le carea fabio Lego, y dà la ingeniosa solucion:

Que bien se echa de ver, divino Diego,

Que en Alcalá estudivas Theologia,

Pues tan divina Cathedra se os fia,

Desde donde en ensaías letras de fuego.

Mas como sois tan fabio, si fois Lego?

Pues dos Maestros disputando un dia

De tantos argumentos la porfia,

Controvertida resolvistes luego.

Theologo salistes admirable

De un Libro, cuyas hojas milagrosas

Hazen, que una alma en todas ciéncias hable,

Y entre las que fabeis maravillosas,

Mirad

Mirad si fois Philospho notable,
Pues hazeis entender, que el Pan es Rosas.

Dos partes, dos formalidades contiene la primera el reparo de la contradiccion, y la segunda el desempeño en la razon cabal. Venfe entrambas en este gran reparo del profundo Origenes, sobre aquella respuesta tan extravagantemete motivada, que diò la caltissima Sufana à los delinquentes Juezes: *Si hoc egero, mors mihi ista si non egero, fugiam manus vestras*. Si confietto, muero; si disiento, no escapare de vuestras manos. Dificulta el gran apasionado de la honestidad, y dize: Señora, ò sea turbacion, ò sea mysterio, las razones trocáis. Si consentis, no morireis; antes al contrario. Mas si, q̄ en la corrupcion de la torpeza està la muerte; y en la pureza la immortalidad.

Creze la futiliza, al passo que la còtrariedad de los correlatos: desta fuerete careò el crudito, y eloquente Moreto en Venus, el nacer en el agua, y el vivir en el fuego, abraçando à sus sequazes, y dà por solucion una excelente Moralidad:

Si Venus (ut mendax docuerunt turba Poeta)

De medijs verrenata putan aquis,

Qui fieri potis est, medijs in fluctibus orta,

Assiduo nostrum verreat igne secur

O, Doloe! O, quid iam miseri speretis amantes

E media vobis nascitur ignis aqua.

No con menor futiliza, y criti dixo un ingenioso Moderno:

Hipocrita Mongibelo,

Nieve ofentas, fuego escondes:

Que haràn los humanos pechos,

Pues saben fingir los montes?

Passò del reparo à dar por solucion la juiciosa advertencia (en la repugnancia està su mayor punto) està agudeza. Còtrapuso uno en Matusalem su vida cò su nombre: este significa deseo de la muerte; aquella fue la mas dilatada de los mortales. Aqui està la contradiccion, y viene à concordarla cò un bien digno defengano: Que la muerte vâ siguiendo al que la huye; y parece que olvida al que no la teme.

Suele ser la ponderaciò muy de proposito en estos conceptos: porque como se funda en contrariedad, y disonancia, sobrefale mucho el empenio. Por este rumbo de futiliza diò principio el florido Claudiano à su primer libro contra Rufino. Comienza empenándose en dar alcance à la divina Providencia, vâ contraponiendo el orden de todo lo natural, al desorden de lo moral, el concierto de los Elementos, tiempos, y plantas, al desconcierto de los hombres: passa à la disolucion en el peccar, y pondera la espera de la Divina Justicia en el castigar: repara, contrapone, y parece que dura, hasta

que

que dá una gran moralidad por desempeño. Es concepto de primera mag-
nitud:

Sape mihi *causam* traxit sen tentie mentem
 Curarent superi terras, an nullus inesset
 Rector, & incerto fluereut mortalia casu.
 Nam cum dispositi quasssem federa mundi,
 Praescripteque maris fines, amnigque meatus,
 Et lucis, noctisque vires; tunc omnia rubar
 Consilio firmata Dei, qui lege moveri
 Sidera, qui fringes diverso tempore nasci,
 Qui varian Phabem alieno iussit igne
 Compleri, solem que suo porrexerit undis
 Littora, tellurem medio libaverit axe.
 Sed cum res hominum tanta caligine volui
 Aspicerem, laetisque diu fiore nocentes
 Vexarique pios, rursus labefacta cadebat
 Religio; causaque riam non sponte sequebar,
 Alterius vacuo, que currere semina motu
 Affirmat, magnanque novas per inane figuras
 Fortuna non arte regi, que nenuina sensu
 Ambiguo, vel nulla putat, vel nescia nostri.
 Abstulit hunc tandem Ruffini pena tumultum,
 Abstulit que Deos: iam non ad culmina rerum,
 Inuisos crevisse queror: tolluntur in altum,
 Ut lapsu graviore ruant.

La hermosa Antitelis fue siempre artificiofa prevencion desta agudeza
 Careó acertadamente un Author del sacro Monte Calzado, al Arcangel S.
 Gabriel, primero en el retrete de Nazaret, y despues en el Huerto de Getse-
 mani. Que aqui conforte al Hijo para la mayor ignominia, entendiéndose; pero
 que alli fea menester animar la Virgen Madre, para la mayor excelencia,
 Enigma es, y soberano. Era tanta la humildad desta gran Señora (responde)
 que fue menester, que la misma fortaleza de Dios, que confortò à Christo
 para padecer, aliente à MARIA para reynar.

En la solució, ó desempeño del raparo hay muchos, y valietes primores;
 hallar correspondencia, y materia de concordar los extremos repugnantes,
 es lo esencial de la razon que se dá. Así el profundo, y culto Don Luis
 Carrillo dió por razon de la crueldad del amor, y su terribilidad, siendo tan
 niño, el ser ciego para el mal que causa, es perfecto el Epygramma, como
 todos los deste Author:

Amor, dexeme Amor, queden perdidos
 Tantos dias en ti, por ti gallados,

Que-

Queden, queden suspiros empleados:
 Bienes, Amor, por tuyos ya queridos.
 Mis ojos ya los dexo confundidos,
 Y en sus lagrimas propias anegados:
 Mis sentidos, ó Amor, de ti usurpados,
 Queden por tus injurias mas sentidos.
 Dexa que solo el pecho, qual rendido,
 Desnudo falga de su esquivo fuego:
 Perdido quede, Amor, ya lo perdido.
 Muevate (no podrá) cruel mi ruego:
 Mas yo sé, que te huviera enternecido,
 Si me vieras, Amorsmas eres ciego.

Conviertese la oposicion en conformidad, que es pasar de un extremo à
 otro. Dificultò uno en las palabras del Arcangel à la Virgen: *Virtus Altif-
 fini obumbrabit tibi*, como la aflombra, quando mas la ilustra: La Aurora
 del Eterno Sol, como entre horrores: La Madre de la Luz vialse del Sol,
 coronése de Estrellas; pero no de sombras. Desempeñase, que todas las co-
 sas grandes, que obrò el Señor, fueron fondos de los alros de su Madre: to-
 dos los lucimientos, y excelencias de los demás Santos, fombra fueron de
 las luces de MARIA: aflombro para esta Señora, que no la aflombró à ella.
 O, gran discurrir!

Quando es critico el reparo, consiste la solucion en dar maliciosamen-
 te la oculta causa de la contrariedad. Reparò Marcial, en que Tais, joven,
 tenía muy negros los dientes; y al contrario Lecania, vieja, muy blancos, y
 dá la razon, diciendo: Es, que los de esta son comprados: los de aquella son
 propios:

*Thays habet nigros, nireos Lecania dentes.
 Que ratio est? Emptos hec habet: illa suos.*

Anduvo muy fazonado D. Manuel Salinas en la traduccion, y dice:
 De carbon los dientes tiene Mas à buena luz mirados,
 Tais, niña delicada, Yo daria una razon:
 Lecania, vieja arrugada, Que los de Tais fuyos son;
 De nieve clada: en què viene? Los de Lecania comprados.
 Del mysterio acoñtce pasar al reparo, y aumentando la futilzeza con la
 dificultad, y es como nuevo realce del discurso. Notò el Padre Geronymo
 de Florencia, que espirò el Author de la Vida, hablando con su Santissima
 Madre, para endulzar (dice) su amarga muerte. Pero si MARIA es amara-
 ga, y no como quiera, fino la del Mar, que esto significa fu nombre: como
 puede azucarar cosa tan amarga, como la muerte? Si, que esta Señora es
 triaca del consuelo, que atrayendo para sí las penas, y sinfábores, dexa para
 sus hijos el contento.

Don

Con extremado artificio Diego de Colmenares labró te dulcísimo Soneto, que va ponderando,ò conuinando lo dulce, y lo agrio del bien, y del mal, y dando la razon à la bien profeguida contrariedad, dice:

Seguro bien, aun de temor siquiera,
No asegura de enfiado al mas constantes;
Que à saltar el contrario repugnante,
Ni triste el mal, ni el bien alegre fuera.
Si por ausente Sol montaña fiera
Blancas tocas arrastra, es ignorante,
Que à herir perpetuo el rayo rutilante,
Fuera ceniza quanto flor espera.
Visten cambron agudo, y blanca rosa,
La planta, que al Amor dedica el suelo,
Porque su fruta dulce amarga cria.
Bien, y mal mezclan tela deleytosa,
La esperanza en el mal causa consuelo,
Y sin temor el bien hidropesia.

Quanto mas recondita la razon del desempeño, es mas bien recibida por erudita, y que arguye la gran perspicacia del ingenio. Reparò uno en la corona de Hercules, que era de alamo, arbol sin fortaleza, y sin fruto. No fuera mas propria de laurel, roble, ò mora? Coronase de alamo (responde) que es Gerogonico del tiempo, y con sus hojas blancas, negras de las noches, y los dias: porque las hazañas merecen immortalidad, no las confumen los siglos, sino que las coronan. Puede ser dar la razon, sin que preceda el reparo, que ella misma la exprime. Afsi D. Luis de Gongora:

Apenas tenia quince años, Donde padeci peligros
Quando un dia, à medio dia, Tan grandes, que juraria,
Dexé mi tierra por Flandes, Que la muerte no me hallò,
Sepulcro de nueciras riñas: Porque triunfés de mi vida.

Otras veces se postpone la contrariedad, en que se funda el reparo à la razon que se dà. Mereció ser el primero este Soneto entre los cultos, y profundos del Caballero Guarini: ponderalo, que es bizarro en el estilo, y agudo en la sustancia:

Il Ciel chiuso in bel voto, e' il Sol diviso
In due stelle, mi prega Amor, ch' lo cante,
Dou, ei soleua inuito, egia triofante,
Nel foggio stat de la fuga gloria afisò,
Ma quell eterno Amor, che del bel bisò,
Vide ch'è ndegno era terrenò amantes;
Volsè per se quelle bellezze sante,
Ebbe in se in poca cella il paradiso.

Ou,

Ou, io pien di itupor, voci, è parole,
Formo imperfette, è sotto l' grave pondo
Manca il pensiero, non che le rime, è i versi.
Nè poco fa che di si chiaro Sole,
Chami li fanti raggi al Ciel converti,
Ne splende un Sol ne le mie carte al Mondo.

No se contenta tal vez el discurso, con levantar la contrariedad, en la duda que pondera, sino que la repite en la razon que dà: y de la misma oposicion haze desempeño. Ingeniosamente Marcial de un hombre rico, y regalado, que siempre estaba melancolico, y suspirando, dixo:

Cum Cathedralicis portet tibi redda ministros,
Et lybis in longo pulvere sudet eques.
Strataque non unas cingant triclinia Baias,
Et Tiberis unguento palleat uncta tuos;
Candida setini rumpant cristalla tridentes.
Dormiat in pluma, nec meliore Venus.
Ad nocturna iaces sepiosa luccina mœche,
Et madet hæc lacrimis iuena surda tuis.
Vrere nec miserum cessant suspiria pectus.

Vis dicam male sit cur tibi Tucca? Bene est.

Exprimible toda la viveza del picante Don Manuel de Salinas en este gran Soneto:

Pages rodean tu carroza hermosos,
Al caballo Africano veloz picas,
Ternas de varias medidas te fabricas,
Que tienen siempre unguentos olorosos.
En vasos de cristal vinos preciosos
De Setta à tu opulenta mesa aplicas:
Tu blando lecho con cortinas ricas
Excede à los de Venus deliciosos.
De noche à la foberbia mugeril
Sordo riegan tus ojos su portal,
Por que suspiras siempre: O Tucca, quien
Tu pecho abraza en llama juvenil?
Quieres que te lo diga: Tanto mal
Procede de que tienes tanto bien.

Pide en alguna ocasion la valentia del empeño, ò por la admiracion de la duda, ò por la expresion del afecto, una grande exageracion por salida: tal fue esta del Caballero Guarini, en su tan aplaudido Poema:

Erg. Perche non l' ama,

Mirt.

Mir. Ed è vivo? Ed ha core? E non cieco?

Benche si dritto miro

A lei per alito core,

Non resto fiamma più, quando nel mio,

Spirò da quei begli occhi,

Tutte le fiamme sue, tutte gli amori.

Quando el assumpo del reparo es grande, sollicita el ingenio à discurrir, y à que no se contente con uno, ni con dos defempeños, sino que multiplique las soluciones valiente. Vese en este ingenioso Soneto con razon premiado en Zaragoza, y discurrendo en Huelcar por Doña Ana Vicencia de Mendoza, à la milagrosa Imagen de la Reyna de los Cielos, y aparecida en las amenas orillas del Gallego, y al mysterio de tener su hermoso Niño en el brazo derecho. Cantò así en emulacion de la misma Euterpe:

Este, que caso incierto es al cuydado,

La Fe venere mysterioso acierto,

Sacro favor, que se vincula cierto

Al merito feliz de imaginado.

De Madre, ò Virgen, es mayor agrado,

Pues oy de vuestro corazon advierto,

Que por mostralle al hombre descubierta,

Al Hijo Dios le permitis negado.

Y si èl es otro en vos, y no segundò,

Dire que le aplicais à la otra parte,

Porque en entrambas el error le acierte.

Mas, ò infeliz, quanto ingrato Mundo!

Este que arbitrio fue para ganarte,

Tomas para disculpa del perderte.

DISCURSO IX.

DE LA AGUDEZA POR SEMEJANZA.

LA semejanza es origen de una inmensidad cõceptuosa, tercer principio de agudeza sin limites porque della manan los similes conceptuosos, y disimiles, metaphoras, alegorias, metamorfosis, apodos, y otras innumerables diferencias de futeleza, como se iràn ilustrando.

En este modo de conceptuar, carease el sujeto, no ya con sus adyacentes propios, sino con un termino extraño, como imagen, que le exprime su ser, ò le representa sus propiedades, efectos, causas, contingencias, y demás adjuntos: no todos, sino algunos, ò los mas principales. Lucido pensamiento fue el de un Orador Cristiano, en que comparò al gran Patriarca San Ignacio de Loyola, con aquella primera luz, que criò el Señor en el Mundo, y en opinion de graves, y doctos Expositores, della misma hizo al quarto dia el Sol, formò la Luna, forjó los Planetas, y los demás

Astros,

Astros, repartiendola en todas aquellas brillantes lumbreras. Así dize de Ignacio (que aun su mismo nombre se pregona lucimiento, y fuego) como de primera luz, formò el Divino Hazedor en este Cielo Religioso todas las demás lumbreras de Santidad, de letras, y de prudencia: repartió su espíritu en sus hijos, diciendo: Esta gran porcion de luz, serà el Sol del Oriente un San Francisco Xavier; esta la el Jupiter de un San Francisco de Borja; y los demás, Principes Santos: aquella el Mercurio de tantos Doctos PP, y Escritores: el Marte de tantos Martyres, la Antivenus de un Beato Luis Gonzaga, Stanislao, y otros; la Luna de un Venerable Hermano Alonso Rodriguez, y los de su grado, el Saturno superior, con todos los demás Astros que fue una plausible acomodacion.

No tienen algunos por agudeza la semejanza pura, sino por una de las flores rhetoricas; pero no se puede negar, sino q es concepto, y futeleza de la inventiva, como se ve en esta del Doctor Juan Perez de Montalvan, q tuvo algunas cosas dignas de estimacion, y excedió en los similes. Fue este relevante, aunque censurado, mas de la passion, que del ingenio:

Viste la Concha del mar,

Que bebiendo el sudor bello,

Del Alva, forma una perla,

En su concabo pequeño:

Y que al passo que la Concha

Va con la Perla creciendo,

Crece la union en entrambos,

Con un nudo tan estrecho,

Que para sacar la Perla

Rompen la Concha primero,

Y se quiebran con el golpe

Unos pedazos pequeños:

Pues así mi corazon

Fue conca, que con el tiempo

Ponderase mucho por un simile, y se declarò bien el intento: valiòse de ellos entre sus muchas agudezas Marcial, así dixo en este Epygramma, respondiendo à un otro Poeta, que le censuraba sus trabajos: Yo mas querria en un banquete dar gusto, y satisfacer à los combidados, q à los cocineros:

Lector, et auditor nostros probat Aule libellos,

Sed quidam exactos esse Poeta negat.

Non nimium curo; Nam coena ferula nostrae,

Mallen convivijis, quam placuisse cocis.

En el Castellano Don Manuel Salinas, dize:

Aulo, si el Lector, voyente

Apauden mis Poemas,

Tom. II. X.

Poco importa que por frías

Las condene el maldiciente:

D

De

De un mal Poeta no siente
 Mi Musa el dicte leuero,
 Que si comido, mas quiero
 En la misma semejanza pura se haze
 En sus primores del ingenio, que la
 realizan grandemente: con una sola se pueden expresar dos contrarios afectos:
 así dixo Don Luis de Gongora:

Que los dos nos parecemos

Al roble, que mas resiste
 Los soplos del viento ayrado,
 Tu en ser dura, y yo en ser firme.

Puede se realizar el concepto, añadiendo a una semejanza, otra mayor, y que exprese mas el sentir, como en este Madrigal, y el Muñero a San Lorenzo.

Non cura, ò non sente,
 Quelli che l'alma ardendo, espála, e espíra,
 L'empia dà rei miñistri acesa pira,
 Ma gode talle fiamme, in rogo ardente
 Rinafce immortallmente
 O, beata! O, Felice!

Saluandrà di Christa, anzì Fenice,
 Otras vezes se ponen dos, pero con oposicion, mas que aumento, para declarar diferentes afectos: así dixo Mendoza el conceptuoso:

O, mal terrible,
 Ser Fenix en amar, y en amor Cifne!

Muchas continuadas, y aplicadas bien, aunque no formen el exceso, tienen singular agudeza: con este artificio trazó aquella Real Cancion el Doctor Mira de Mesa, feliz ingenio, que comienza:

Ufano, alegre, altiuó, enamorado,
 Cortando el ayre al fucito Gilgerillo,
 Sentóse en los pimpollos de una haya,
 Y con el pico de marfil nevado,
 Entre el pechuelo verde y amarrillo,
 Las plumas concertó pagiza, y gaza,
 Y zeloso se enfaça
 A descansar en alto contrapunto
 Sus zelos, y amor junto,
 Y al ramillo su apoyo, y otras flores,
 Libre, y gozoso cuenta sus amores.
 Mas hay, que en este estado,
 El cruel Cazador, de astucia armado,
 El escondido lo azecha,

Y al uerno corazon aguda flecha
 Tira con mano equiba,
 Y embuelto entre su sangre, le derriba
 Simple avecilla errada,
 Imagen de mi fierte desdichada!

Mas D. Francisco de Quevedo, a la muerte de Don Luis Carrillo, no solo se contenta con acumular las semejanzas, sino que, despues, por contrariedad, las va aplicando, y convierte en dicha, y la que ponderó infelicidad, Miré ligera Nave,

Que con alas de lino en presto vuelo,
 Por el ayre suave,
 Iba segura del rigor del Cielo,
 Y de tormenta grave:
 En los golfos del mar el Sol nadava,
 Y en sus ondas templaba,
 Y ella preñada de riquezas fumas,
 Rompiendo sus cristales,
 Le argentaba de espumas:
 Quando en furor iguales,
 En sus velas los vientos se entregaron,
 Y dando en un baxio,
 Sus leños desafó su mismo brio,
 Que de escarmiento todo el mar poblaron,
 Dexando de su pérdida en memoria
 Rotas las jarcias, parietas de su historia.

Profugue con otras no inferiores, y luego en la ultima estancia las resume, y las aplica por contraria ponderacion, diciendo:

Nave tomó ya puerto,
 Laurel se ve en el Cielo trasplantado,
 Y del texe corona,
 Fuente encañada a la desgracia corre,
 Desde aqueste desierto,
 Paxaro regalado,
 Seraphin pifa ya la mejor Zona,
 Sin que tan alto nido nadie borre,
 Así, que el que a Don Luis llora, no sabe,
 Que paxaro, laurel, y fuente, y nave,
 Tiene en el Cielo, donde fue escogido,
 Flores, y curso largo, y puerto, y nido.

De la semejanza fuele pasar el ingenio al exceso, que haze el sujeto al termino: deste modo D. Diego de Morlanes, superior ingenio, y uniuersal en un culto Poema del incendio Troyano dixo:

Yà Fenix no fale ufana.

Entre cenizas defechas,

Como èl entre ardientes llamas,

Si todo Troya es un Etna.

Adelantò el piadoso Eneas à la Fenix, dexando por poca la semejanza, con el mismo realce D. Luis de Gongora:

Era su hermosura tanta,

Que bien se hallaràn claveles,

Mas ciertos en tus dos labios,

Que en los dos floridos meses.

El termino de la similitud, no siempre es verdadero, tal vez se finge para mas ponderacion, y para exprimir mas la deformidad, ò conformidad de el asunto. De este modo comenzó Horacio su Arte Poetica, fingiendo un monstruo de impropriedades; luego la asemeja à las obras de algunos Escriptores:

Humano capiti cervicem pictor equinam

Imgere si velit, & varias induere plumas.

Undique collatis membris, ut turpiter avium

Desinat in piscem, mulier formosa superboet

Spectatum admisi risum teneatis amici?

Credite Diveses isti tabulae fere librum

Per similem, cuius velut agri somnia vana

Finguntur species: ut nec pes, nec caput uni

Reddatur forma. Pictoribus, atque Poetis,

Quodlibet aude idi semper fuit aequa potestas.

Fingese tambien por una alegoria el termino de la semejanza, y despues se aplica con desempeño, D. Luis de Gongora, à una amorosa emulacion; dixo:

Porque corre à despeñarse,

Medio asombrado un arroyo,

El passo quiere impedirle

Un arrayhan piadoso.

Y aunque con mil cortesias,

La và obligando à su tronco,

Destra fuerte và profingiendo la alegoria, y luego la aplica:

Este exemplo le contraba

Un Pastorcillo zeloso,

A una Zagala, por quien

Oy le fucedle lo proprio.

Siempre ha de ser conforme el termino de la asimilacion, porque como se escoge para imagen, se requiere en èl la propiedad, debe ser sublime en

materias graves, y muy al caso. Fue lo mucho el Cifre con que diò Dido principio, y Geroglifico à su carta, eruditamente comentada por nuestro grande amigo, el Padre Sebastian de Matienzo, de la Compañia de JESUS:

Sic ubi facta vocant, vilis abiectus in herbis,

Ad vada Menandri, concinit albus olor.

En materias humildes, y de burla, tambien ha de ser humilde, pero no que ofenda. En la fabula de Adonis dixo el Frias, no friamente, sino con mucha donosidad:

No pudiendo cabriolas

Hazia el Prado floretas,

Al fon de un picaro arroyo,

Que tocaba unas tejuelas.

De las contingencias suele tomar pie el discurso para grandes conceptos, como se dize en cada especie de agudeza: del mismo modo para la semejanza, y suelen ser las mas gustosas, por lo prompto, y tan à la ocasion. De un acaso formò este gran Soneto Don Luis Carrillo:

Vilte de exemplo el tronco, y de fiera,

Este que ves Centimano arrogante;

Aun muerto dura en feroz el semblante,

El animo, que opuso à tanta alteza.

Parias de humildad da à la grandeza

Del siempre vencedor Altironante,

Y asì el arbol humilde, el arrogante

Rostro humilla, humillando su cabeza.

Señales mira en el del rayo ardiente,

De Jupiter respecta los despojos,

O, tu que admiras triste esta memoria,

Frefcas aun viven en la altiva frente,

Toma en ella consejo, abre los ojos,

Y vere, que harto debes à su historia.

No siempre es menester poner formada la semejanza, ni expresamente aplicarla, que bastantemente se percibe. Así Don Luis de Gongora:

Cada vez que la miraba,

Salia un Sol por su frente,

De tantos rayos vestido,

Quantos cabellos contiene.

Acontece no està formada la semejanza por faltar alguna condicion, ò por repognar alguna de las circunstancias, y entonces se exprime condicionalmente, que es mayor artificio, como diciendo: Si esto fuera, ò si esto no fuera, te asemejara, que es aun decir mas: con estremada sutileza D. Francisco de Quevedo introduze al Sol, hablando con Dafne:

Aguadoza, y Acte de Ingenio.

No corras mas Dufte fiera,
Que verte hair tan furiofa,
De mi, que alumbro la esfera,
Si no fueras tan bermaja,
Por la noche te viviera.

Este modo de discurrir condicional es muy relevante, y se hallan en él grandes conceptos, no solo en esta especie, sino en todas las demás; porque se adelanta el ingenio a lo que no se atreviera abfolutamente: valiendose de la condicion, exagerò mucho el ingeniofo Jurado en esta semejanza:

Entrò donde el marmol vario
Pensara ver por Lisipo.
Un Angel, si de los ojos
No le defendiera un Nilo,
Y tràs el la roja sangre
Por el nevado camino,
Juntò con el artificio clementado, la correspondencia con los efectos,
Con Luis de Gongora en este cõtramado Soneto, al tumulto de la Reyna
Doña Margarita:

No de fino diamante, ò rubi ardiente,
Luzes brillando aquel, este centellas:
Crespo volumen viò de plumas bellas
Nacer la gala mas vistosamente.
Que obscuro el vuelo, y con razon doliente,
De la perla Catholica, que sellas,
A besar te levantas las Estrellas,
Melancolica aguja, si luciente.
Pompa eres de dolor, seña no vana:
De nuestra vanidad, digalo el viento,
Que yà de luzes, yà de aromas tanto
Humo te debe: *Ay ambicion humana,*
Prudente payon oy con ojos ciegos,
Si al desengano se los das, y al llanto.

La graduacion de una semejanza à otra mas significativa, tiene su especial agrado: digalo este augusto concepto, que fe escribiò con tinta Real:

Halagueños son al gusto,
Pues en un grave mirar
Cocodrilos aseguran,
Quando Basiliscos dan.

Realza la una semejanza à la otra, como mas expresiva del pensamiento, de los dos ciegos amantes, el Cordovès Jurado:

Yà

Aguadoza, y Acte de Ingenio.

Yà la vista que en un tiempo
Guardò de quarta na estilo,
Era yà febre continua,
Con frenchi, y parafisimos.

Aunque no haya graduacion de una à otra, sola la paridad, entre dos semejanzas à dos sujetos correspondientes, es artificio, como esta:

Cada labio colorado,
Es un precioso rubi,
Y cada diente un aljofar,
Que el Alva fuele reir.

Vèfe la correspondencia entre las dos semejanzas à los labios, y à los dientes.

DISCURSO X.

DE LAS SEMEJANZAS CONCEPTUOSAS.

NO qualquiera semejanza (en opinion de muchos) contiene en si fuerza, ni pasà por concepto, sino aquellas, que incluyen alguna otra formalidad de misterio, contrariedad, correspondencia, improporcion, fentencia, &c. Estas (dicen) son objetos desta arte, incluyen à mas del artificio retorico, el conceptuoso, sin el qual no serian mas que tropos, ò figuras, sin alma de fuerza. Vèfe en este gran Soneto del primer Cifre de España, que à mas de la semejanza para exprimir su afecto, incluye la eminente improporcion, y la contrariedad paradoxa:

Como la tierna Madre, que el doliente
Hijo, le està con lagrimas pidiendo,
Alguna cosa, de la qual comiendo,
Sabe, que ha de dobiarse el mal, que siente.
Y qual piadoso amor no la consiente,
Que confitiere el daño, que haciendo
Lo que la pide haze, vâ corriendo,
Aplaca el mal, y dobla el accidente.
Asi mi enfermo, y loco pensamiento,
Que en su daño, os me pide, yo querria,
Quitarle este mortal mantenimiento.
Mas pidemele; y llora cada dia,
Tanto, que quanto quiere le consiento,
Olvidando su muerte, y aun la mia.

La proporcion, y correspondencia, realza en summo agrado la semejanza; por ella comienza D. Francisco de Quevedo la Fabula de Dafne:

Delante del Sol venia
Corriendo Dafne doncella
De estremada gallardia,

D4

7

T en ir delante tan bella,
Nueva Aurora pareois.

Por lo cōtrario se fun la con igratable primor, en una contrapoficion grandemente dixo el Conde Villanciano:

Es la muger un mar todo fortuna,
Vna mudable vela à todo viento,
Es cometa de facil movimiento,
Sol en el roffro, y en el alma Luna.

Aquella contrariedad dà à lma à la semejaça, que por si sola fuera muerta: admirafe en este Madrigal de el conceptuoso Marino al Nacimiento:

Anvolto in fortli velo	Grace in ruvide piume,
(Rimirate, ò mortali,	Chi fu le Stelle alsiffo,
Eitupifci, ò natura!)	Hi gli Angeli ministri in paradiso:
Nafce il fofmo fattor fottor fattura	L' allegrezza del Cielo
Tra duo vili animali	Piàge, è le eterno-Sol trema di gelo.

Este mismo artificio cōtiene aquel elegante, y premiado Soneto de Don Luis de Gongora, al Patriarcha S. Ignacio, metido en el Estanque elado, para apagar el fuego de un mozo lascivo:

En temerosa noche, en mar ayrado,
Al través diera un marinero ciego,
De dulce voz, y de homicida ruego,
De Sirena mortal lifongeadó,
Si el fervoroso zelador cuydado
Del grande Ignacio, no ofrecia luego,
Farol Divino fu encendido fuego,
A los cristales de un estanque elado.
Trueca las velas el baxel perdido,
Y escolios juzga, que en la mar se lavan
Las voces, que en la arena oyelascivas.
Beña el puerto altamente conducido,
De las que para Norte fuyo estaban
Ardiendo en aguas muertas, llamas vivas.

Quando el simile ayuda en la correspondencia, ò con las causas, ò con los efectos del fujeto, es una grã delicadeza: fue superlativo cōcepto del Caballero Guarni, comprar la Venus con la mar; fundandolo en ser fu hija:

Figlia del mar ben degna
E degnamente nata,
Di quel perfido mostro,
Che con una di freme alletratrice,
Prima lusinghi, è poi
Movi ne petti humani,

Tante fiere procelle
De impetuosi, è torbidi defiri
Di pianti, è di fofpiri:
Che madre di tempefte, è di furore,
Deva chiamarti il mondo,
E non madre di amore.

Aña

Añadiò à la Agudeza lo catrico, y malicioso en esta semejança, el Mayorazgo de la agudeza nuestro Marcia!

Mentiris invenentiaffis Lentine capillis,
Tam subito corvus, qui no docignus eras?
Non omnes fallis fere te Proferpina canuus
Personam capiti detrahet illa tuo.

No se pudo decir mas, li lograrlo en esta Decima, el de Salinas.	Melena, que viejo ayer,
Lentino, que viejo ayer,	A Proferpina advertida,
Oy eres joven mentido,	No engañará tu invencion,
De Cifne, por lo teñido,	Que quitando el mafcaron,
En Cuervo mudas el ser:	Te jubilará la vida:
Por mas que quieras traer	

Fundase tambien la semejança en la correlacion del nombre, y valefe de la paranomafia, para apoyo de la similitud. De esta fuerte un ingenioso Orador fue buscandole los epitetos al Sol. Virgilio le llama, Rey de luz: *Per duodena regis Sol aureus Afra.* Horacio, Houra, y lucimiento del Cielo: *Lucidan Caeli decus.* Ovidio, Espejo del dia: *Oppofita speculi referunt imagine Phæbus.* Lucano, Fuente de la luz: *Largus item liquidis fons luminis etherus Sol.* Sillio Italico, Lampara del Mundo: *Explorat dubios Phæbea Lampades natos.* Estacio, el Padre universal: *Pater igneus Orbem impleat.* Seneca el Tragico, el Rector de la claridad: *O lucis alme Rector.* El Christiano Vida, la Rosada Antorcha: *Et face Sol rosea nigras disjecerat umbras.* Platon, la Cadena de oro del Cielo: *Aurea Caeli catena.* Plinio, Alma del Mundo: *Mundi animus, est mens.* Aufonio, Mayorazgo del resplandor: *Aurea proles.* Beccio, el Cochero del dia: *Quod Phæbus rofpon dion: curru prohibet aureo.* Amobio, el Principe de los Afros: *Sydeffim Sol Princeps.* Ciceron, el Presidente de las Antorchas: *Moderator luminum.* San Gregorio Nazianzeno, el Corifeo de las Estrellas: *Reliquorum fyderum Chorifeus.* San Basilio, Ojo resplandeciente del Cielo: *Oculus Caeli splendens.* El Propheta Rey, Gigante de la luz: *Exultavit in Gigas.* Finalmente, el grave, y erudito Bilon, le llamó el Duque de las Estrellas: *Stellarium Dux.* Luego, aplicando la semejança al Santo Duque, y Beato Padre Francisco de Borja, dize: Sol es illustrissimo; porque entre tantos nobilissimos descendientes, Padre es de las Estrellas. Entre Cortesanos, el Espejo del dia, y de su edad. Entre Titulos, y Señores, el Principe del luzimiento. Entre Grandes, el Gigante del esplendor. Entre Virreyes, el Presidente de los Afros. Entre validos, y favorecidos, la Lampara del dia. Entre cañados, la Cadena de oro del Cielo. Entre viudos, el decoro del firmamento. Entre Seglares, A lma del Mundo. Entre Religiosos, el Corifeo de las Estrellas. Entré Superiores, y Generales, el Rector de la luz. Entré Sacerdotes, la Fuente de el resplandor. Entre doctos, Ojo resplandeciente del Cielo. Entre Santos la

Anthor:

Aguada, y Arte de Ingenio.
 Anthorcha mas resplandeciente, y encendida. Finalmente entre todos el Duque de las Estrellas, en nobleza, corteſia, valor, ſabiduria, prudencia, Religión, virtud, ſantidad, gracia. Aunque toda la acomodacion de la ſemejanza fue erudita, pero la excelente Parameſia de Duque de las Estrellas, con el Santo Duque, dà el realce al pensamiento.

Siempre el nombre fue origen de grandes conceptos, como ſe dirà en ſu propia eſpecie: aſi tambien para la ſemejanza dà fundamento de conformidad, y proporcion. D. Luis de Gongora en las firmezas dixo:

Deſdichada Violante,
 A la flor de tu nombre parecida;
 Zelosa como amante,
 Tan de azul, tan de purpura teñida;
 Que es amante, y zelosa.

Vn Lilio breve, una pequeña Roſa.

Saca del nombre de Violante la aluſion a la flor para la ingenioſa ſemejanza, exprimiendo ſus dos eſectos. En el equiuoco del nombre, ſe fundò tambien aquel aplaudido Paſquin de Roma en tiempo de Neron, quando al rebelarſe Francia, despertò el del ſueño de ſu floxedad: *Galli* (decia) *te cantando excitarme*; los Gallos han despertado.

La improporcion, y contrariedad de eſectos ſe exprime artificioſamente por dos contrapuestos ſimiles. Dulciſſimamente el Guarini dixo:

Amarilli del candido ligutro
 Più candida è piu bella;
 Ma del aſpido ſordo,
 E piu ſordo, è piu ſera, è piu fugace.

Y en otra parte:

Si miro il tuo bel viſo,
 Amore è un paradifo
 Ma ſi miro il mio core,
 E un infernal ardore.

La contrapoficion ſiempre fue gran realce de toda ſutiliza, y aqui de la ſemejanza; porque hazen agradable armonia entre ſi dos dellas con ſu Antiteſi. Don Luis de Gongora:

Eſpuela de honor le pica,
 Y freno de amor le para,
 No ſalir es cobardia,
 Ingratitud es dexarla.

En el miſmo termino aſimilado, fue hallarſe ya la artificioſa contradiccion, y el ſaberla aplicar bien al ſujeto, es ſutiliza ſuma. Logra eſte iluſtre Soneto por ſi, y por ſu Author, que fue el Marqués de Tatiſa:

Tie-

Aguada, y Arte de Ingenio.

Tienen los Garamantes una ſiende,
 Que por oculta calidad del ſuelo,
 El agua tiene fria, como el yelo,
 Quando la hiere el Sol reſplandeciente.
 Mas luego que en la mar baña ſu frente,
 Y el Mundo ſe obſcurece, y en el Cielo
 Tiende la negra noche el rico velo,
 Hierve, y abraſa como fuegos ardiente.
 Aſi yo triſte, en ſiende convertido
 De llanto, eſtoy elado en la preſencia
 De los ojos, que ſon el Sol que temo.
 Mas luego que obſcurece mi ſentido,
 La obſcuriſſima noche de ſu auſencia,
 En vivo fuego me conſumo, y quemo.

DISCURSO XL

DE LA SEMEJANZA POR PONDERACION MYSTERIOSA,
 dificultad, y reparo.

Suelen ſer las ſemejanzas ya fundamento, ya deſempeño de las ponderaciones myſterioſas, de los reparos, y dificultades de contradiccion; porque unas vezes dan ocaſion para dificultar; y otras vezes, à la dificultad ſirven de ſalida con mucho artificio, y eſto es lo mas ordinario. Deſta fuer- te el prompto Rufo, mandandole el Señor D. Juan de Auſtria (el Primero) que ponderaſe con brevedad, como la muerte iguala los Reyes, con los mas humildes hombres; y por otra parte fuele aviſarles con los Co- metas;

Pues de Reyes ſois hermano,

Porque el Cometa que embia

Ved que el Cielo diferentes

Quando à morir los emplaza,

Los hazes de eſtorras gentes,

Rayo es, que al cuerpo amenza,

A lo divino, y humano.

Y eſtrela, que al alma guia,

Eſtremada ſalida al myſterio de la Cometas, en las muertes de los Principes, por la ſemejanza con ſu breve lucimiento, y añade la correſpondencia, entre guiar el ſpiritu como eſtrela, y amenzar el cuerpo como rayo. Ni con menos artificio ſirven de deſpeño à la dificultad del reparo. Ponderò uno en la Genealogia de Chriſto Señor nueſtro por S. Matheo, en nõ- brar ſolas quatro mugeres pecadoras, y deſpues de ellas aquella grã Señora, eſtenta de toda culpa. y dà la ſolucion por una fazonada ſemejanza. Que aſi como eſtãdo el Cielo nublado campea mas una Eſtrela: aſi MARIA, que lo es del Mar, brilla mas entre los zelajes de tantas culpas.

Hazeſe Myſterio de las contingencias ordinariamente; y daſeſe ſalida extraordinaria, por la ſemejanza. Cantò Don Luis de Gongora, al nacer el Sol del Emyreo en nueſtro humilde Emiſpherio.

Naze.